

# Testimonios

*Las cosas que  
quiero contarte*

Sobre el asistente personal  
en el ámbito educativo



**AIPA**

Asociación para la Inclusión de las  
Personas con Autismo





Ilustrado por Monserrat Ruiz Varea

# ÍNDICE

<u>TESTIMONIOS DE PERSONAS TEA</u>	1
<u>Testimonio 1 (Ana)</u>	2
<u>Testimonio 2 (Eduardo)</u>	3
<u>OTROS TESTIMONIOS EN PRIMERA PERSONA</u>	4
<u>Testimonio 1 (Sisara)</u>	5
<u>TESTIMONIOS DE PERSONAL DOCENTE</u>	7
<u>Testimonio 1 (Pepi)</u>	8
<u>Testimonio 2 (Maitane, Óscar y Ana)</u>	11
<u>TESTIMONIO DE FAMILIAS</u>	17
<u>Testimonio 1 (María Jesus madre de Eduardo)</u>	18
<u>Testimonio 2 (Catalina madre de Diego)</u>	19
<u>Testimonio 3 (Pilar madre de Ana)</u>	21
<u>Testimonio 4 (Isabel madre de Jorge)</u>	24
<u>Testimonio 5 (Montserrat madre de Daniel)</u>	26
<u>Testimonio 6 (Antonia madre de Laura y Sofía)</u>	28

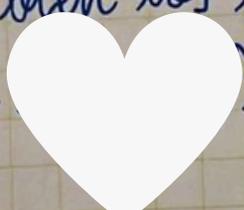
---

# Testimonios de personas TEA

---



# Testimonio 1

¿Qué ha supuesto Rosalía para mí?  
Gracias a ella pude aprobar 2º de Ciclo Formativo;  
me ayudó a que yo pidiera ayuda a mis  
compañeros cuando sea necesario, me ayudó  
a estar tranquila y confiada en los  
exámenes porque antes estaba nerviosa  
y me sale mal, me ayudó a entender  
que hago mal en los exámenes, me ayudó  
a tener apuntes cuando no me da tiempo  
a apuntarlo rápido y me ayudó a avanzar  
rápido y hacer bien los trabajos prácticos  
y teóricos (Ana ).



Ana  
Estudiante 2º curso FP Grado Medio  
Preimpresión Digital  
19 años

## Testimonio 2

### MI EXPERIENCIA CON EL ASISTENTE PERSONAL

Me llamo Eduardo, tengo 17 años y estudio el 2º curso de ciclo de grado medio de gestión administrativa. Desde los tres años he tenido asistente personal en el colegio y en los campamentos de verano: Vicky, Teresa, Isabel y María y ahora mi asistente personal es Lucía.

Todo ha sido muy bueno para mí porque me han ayudado a resolver dudas de las tareas, a participar con compañeros, a seguir el ritmo y a estar tranquilo.

Sin la ayuda del asistente personal me costaría más hacer las tareas de clase y tendría más trabajo.

Yo oeo que todos los niños con autismo deberían tener asistente personal en el cole para que no empeoren.

**Eduardo**  
**Estudiante 2º curso FP Grado**  
**Medio Gestión Administrativa**  
**17 años**



---

## Otros testimonios en primera persona

---



# Testimonio 1

Soy Sisara, tengo 25 años, cuando tenía 6 años me diagnosticaron una enfermedad rara: paraparesia espástica familiar, aunque en un principio los médicos decían que tenía mamitis y problemas psicológicos pero con el tiempo se dieron cuenta de que no era así.

A lo largo de mi etapa educativa he necesitado la ayuda de una auxiliar técnico educativo para poder ir al baño en los centros educativos, esto supuso varios contratiempos ya que en varias ocasiones por temas burocráticos tuve que estar sin esa ayuda y por lo tanto mi madre tenía que acudir al colegio para llevarme al baño.

Cuando estaba a punto de acabar cuarto de la ESO me dijeron que no iba a poder matricularme en bachillerato ya que al no ser una educación obligatoria ya no tenía el derecho de tener una auxiliar que me ayudara, con la lucha constante de mi madre y el apoyo de algunos de mis profesores pude cursar bachillerato y tener una auxiliar.

Mi sueño era ser trabajadora social pero llegué a pensar que no podía cumplir ese sueño ya que no conocía la figura del asistente personal, un día se puso en contacto conmigo la trabajadora social y me habló de una ayuda del Real Patronato sobre Discapacidad, concretamente era la beca de la Reina Letizia, nos dispusimos a solicitar la ayuda y por sorpresa fui una de las 600 beneficiarias de España y el dinero era para destinarlo a contratar una asistente personal, en ese momento me di cuenta de que mi sueño iba a ser posible.

Dos años después volví a ser beneficiaria lo que me permitió acabar la carrera y por fin conseguí ser trabajadora social, pero todo esto no hubiera sido posible sin la ayuda y el apoyo de mi asistente personal que además hoy en día es mi amiga.

¡¡¡¡ Podemos conseguir todo lo que nos propongamos siempre y cuando tengamos el apoyo que necesitamos!!!!



**Sisara**  
**Trabajadora social en**  
**"Fundación Rafa Puede"**  
**25 años**

---

## Testimonios de personal docente

---



# Testimonio 1

Con Teresa, desde el principio me sentí muy cómoda, hacíamos un gran trabajo en equipo que lograba que todo funcionara, donde yo no llegaba, allí estaba ella para orientarme en la manera de ejecutar, exponer, hablar... gracias a esto todo iba rodado y los alumnos trabajaban sin percibir las variaciones, cambios, maneras de proceder diferentes que pudiésemos ejecutar. En la clase se respiraba normalidad.

Cada niño es un mundo y no solo me refiero a los alumnos TEA, sino a todos en general, Los profesores tenemos que buscar, indagar... para encontrar la tecla correcta que afine a cada niño, muchas veces sin éxito. La presencia de un niño TEA en el aula puede asustar, inquietar porque nos da miedo enfrentarnos a lo desconocido, surgen muchas preguntas ¿sabré cómo tratar a este alumno?, ¿me creará problemas en el aula? , si dedico mucho tiempo a este alumno no podré atender al resto... Tener un asistente personal en el aula hace que todos estos miedos o inseguridades desaparezcan. Poderle observar cómo trabajan, las estrategias que utilizan priorizando siempre el bienestar emocional de estos alumnos; enseñarles a seguir normas, a esperar el turno de palabra, estar atento a sus impulsividades, darle herramientas de autorregulación, adaptar los tiempos al ritmo personal del alumno... son cosas que se repiten día a día en un aula y poder observar al asistente personal en todas y cada una de las necesidades que se presentan, es un plus impagable para cualquier docente que dé clase en dicha aula.



Para mí tener a la asistente en el aula cada día me transmitía una gran tranquilidad y serenidad. Es nuestro apoyo y referente para trabajar con estos niños de los que también somos responsables. El asistente actúa desde que entran por la mañana en el patio, se colocan en su fila, hasta que se marchan del colegio. El asistente personal es el guía que cada día, con mucho cariño y firmeza, recuerda, guía al alumno en sus rutinas habituales: dejar el abrigo en la percha, la mochila en su sitio, sentarse, esperar a que la clase empezara, levantar la mano para hablar, guardar el turno de palabra, organizar su material y espacio de trabajo, etc. Esto que puede ser sencillo son rutinas que a un niño TEA le lleva mucho más tiempo interiorizar y el que lo llegue a conseguir es gracias a la constancia, firmeza y cariño con que el asistente y todos nosotros debemos trabajar con este alumnado. No hay mayor satisfacción que ver que lo consiguen.

Otra cosa que agradecía mucho eran sus clases magistrales al resto de alumnos, el tacto con que les explicaba sus peculiaridades, cómo debían tratarlos, cómo hablarles, cómo trabajar con ellos, etc. El asistente personal pasa mucho tiempo en el aula por lo que conoce a todos los alumnos y sabe cómo organizarlos para el buen funcionamiento de los trabajos en grupo o la formación de grupos en el recreo para enseñarles juegos que compartieran con sus compañeros TEA, que supieran cómo debían dirigirse a ellos pero sin agobiarlos... Sabemos que cuando a los niños se les encomienda la tarea de "cuidar a otros" suelen ser tan persistentes que en ocasiones puede agobiarlos y no les dejan espacio, ahí está el/la asistente personal para explicárselo y enseñarles la actitud de cariño y respeto que deben tener con estos alumnos. Los niños lo entendían perfectamente.

Creo que cualquier docente que haya tenido un alumno TEA sabe que es una necesidad contar con un experto o asistente personal en el aula. El asistente es un compañero más que apoya en todas las necesidades de su alumnado, a los profesores que intervienen con dicho alumno y a los compañeros de clase. Es la persona que mejor conoce al alumno y conoce las estrategias necesarias para que estos alumnos tengan un buen aprovechamiento y progresen y desarrollen sus capacidades como el resto de alumnos.

### Diferencias con el PT:

El trabajo del PT está más orientado a reforzar el currículo ordinario aunque en ocasiones intervenga en otros aspectos como es la organización de tareas y espacios, orientaciones a los profesores del área, técnicas de trabajo y estudio con el alumno... El PT es un profesional que interviene una vez que el profesor ha detectado un problema en un alumno. Su misión principal es el apoyo o refuerzo en las diferentes áreas en las que ese alumno lo necesite y el asesoramiento al profesor en la adaptación del currículum.

**Pepi**

**Profesora de Educación Primaria  
Colegio Salesianos de Pizarrales  
Salamanca**



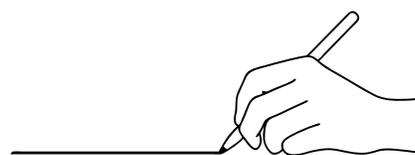
## Testimonio 2

He pasado un año escolar en el aula codo con codo con una Asistente Personal que trabajaba con una alumna TEA. Estas han sido mis impresiones tras la experiencia.

- Es una figura de referencia que guía al profesorado para entender al alumnado con TEA. Siempre se ha mostrado generosa al compartir consejos y pautas para conseguir un acercamiento entre la alumna con TEA y yo. Sin la asistente, me habría topado con numerosos obstáculos y no sé muy bien cómo los habría encarado.
- Se trata de un profesional con sus funciones propias, no está en el aula para ostentar las responsabilidades de un profesor, sino para mediar y dirigir al alumnado TEA para conseguir una completa inclusión en el aula y, posteriormente, en la sociedad. Esto incluye trabajar la relación con los compañeros en gran grupo y de forma personal e individual con algunos de ellos. También hay un trabajo con el tutor al que aconseja de forma externa sobre las relaciones que puede haber en el aula entre compañeros, dejando siempre al tutor que sea él/ella quien lleve las riendas.



- Aporta tranquilidad porque sabe cómo “manejar” al alumno con TEA. Ha habido varias ocasiones en las que me he visto solo ante una situación que no sabía controlar, en la que mi alumna se ponía nerviosa y reaccionaba de forma desconcertante para mí. No tenía ni idea de qué debía hacer. Cuando esto ocurría en presencia de la asistente, ella mediaba de una forma muy profesional y, desde luego, muy efectiva. A mí me servía de guía para futuras situaciones similares. Por tanto, el asistente debe tener flexibilidad a la hora de encarar diferentes situaciones que exigen diferentes soluciones: cambio de profesor sin previo aviso, actividad física porque la tarea del aula lo requiera, cualquier cambio respecto a la actividad habitual de trabajo en el aula, cualquier tipo de rotura de rutina. Por otro lado, en un momento de crisis, es la figura de autoridad que gestiona y toma las decisiones de lo que se tiene que hacer en ese momento. Por ejemplo, imaginemos un momento en el que el alumno TEA quiere ir a rellenar la botella de agua al baño y el tutor no lo considera oportuno, el asistente debe explicarle las normas y redirigirlo.
- Tiene que ser una persona directiva a la vez que gestora de emociones y situaciones, teniendo claro cuál es el fin al que se quiere llegar y encauzando a la persona TEA para poder llegar por un camino fácil a ese fin. Es importante que no sea una persona melosa e hipercariñosa (que se entiende que puede serlo en su carácter natural), pero debe saber marcar los límites con el alumno TEA.



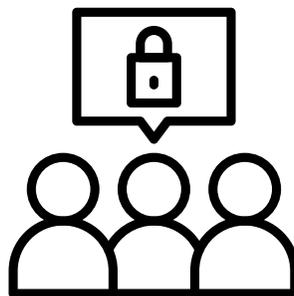
- Es también una educadora en el sentido de las relaciones sociales del alumnado con TEA. En mi caso, he podido ver una considerable y muy positiva evolución en la relación de la alumna TEA con sus compañeros a lo largo del curso. Se han creado fuertes vínculos entre ellos. Me consta que algunos compañeros y ella van juntos al cine, a espectáculos, a cumpleaños, en clase se llevaban ocasionalmente regalos, etc. Para ello, la asistente incide en las normas de comportamiento socialmente aceptadas, como no invadir el espacio de otra persona, dar las gracias, pedir por favor, interesarse por la situación de cada uno, la empatía, respetar las decisiones de otros y un larguísimo etcétera. El asistente es la "Celestina" entre el alumno TEA y la familia, es decir, debe transmitir la vivencia y emociones de su hijo/a la familia para que, una vez fuera del centro escolar, pueda seguir desarrollando sus habilidades sociales. Respetando siempre que la figura del tutor/a es realmente responsable de transmitir información académica y relacional del alumno TEA a la familia.



- En ocasiones he leído trabajos o exámenes de mi alumna con TEA y no he sabido interpretar correctamente la intención del mensaje. La asistente es un apoyo muy útil para comprender la información y poder evaluar con mejor criterio. Me ha ocurrido tanto por la calidad de la letra de mi estudiante TEA, como por la información escrita. En el primer caso, más o menos podía deducir lo que quería decir por el contexto y con esfuerzo por reconocer letras en un amasijo de líneas y rayas. En el segundo caso, no podía entender qué es lo que quería decir, así que la asistente me explicaba la interpretación que ella le daba a un mensaje enigmático que aparentemente poco o nada tenía que ver con la respuesta correcta, aunque no era el caso, porque realmente sí que se respondía a la pregunta, de una forma un tanto críptica, pero se respondía y era señal de que mi alumna había adquirido y entendido perfectamente los contenidos del tema. No obstante, un asistente no debe limitarse a "traducir" el mensaje del alumno con TEA, sino que tiene que mostrarle cómo trabajar la expresión del mensaje para que la información correcta le lleguen a los profesores y compañeros.
- Nos parece importante, incluso bonito, el papel del asistente con el resto de compañeros del aula cómo les plantea que, cuando se da una invasión física por parte de su compañero/a TEA, de forma natural e inconsciente, pueden expresarle lo que sienten, necesitan o quieren para que respete su espacio personal.



- También es importante que el asistente y la familia tengan un acuerdo con el centro en el que se asegure la intimidad de los datos, los horarios, la información confidencial que pueda extraer de cualquier otro alumno (de su situación personal, familiar, socioeconómica, etc.).
- La propia figura de Asistente Personal visibiliza y normaliza el mundo TEA en el aula y, por consiguiente, desde fuera del aula.
- Todos los comentarios que el asistente le quiera dar al tutor/a respecto al alumno TEA y a cualquier otro alumno, siempre hay que hacerlo de forma privada y alejados de la atención del grupo de alumnos.





En resumen, encuentro muy positiva (más bien necesaria) la inclusión de la figura de Asistente Personal en el aula. Tras una larga meditación, no soy capaz de encontrar ni un solo aspecto negativo.

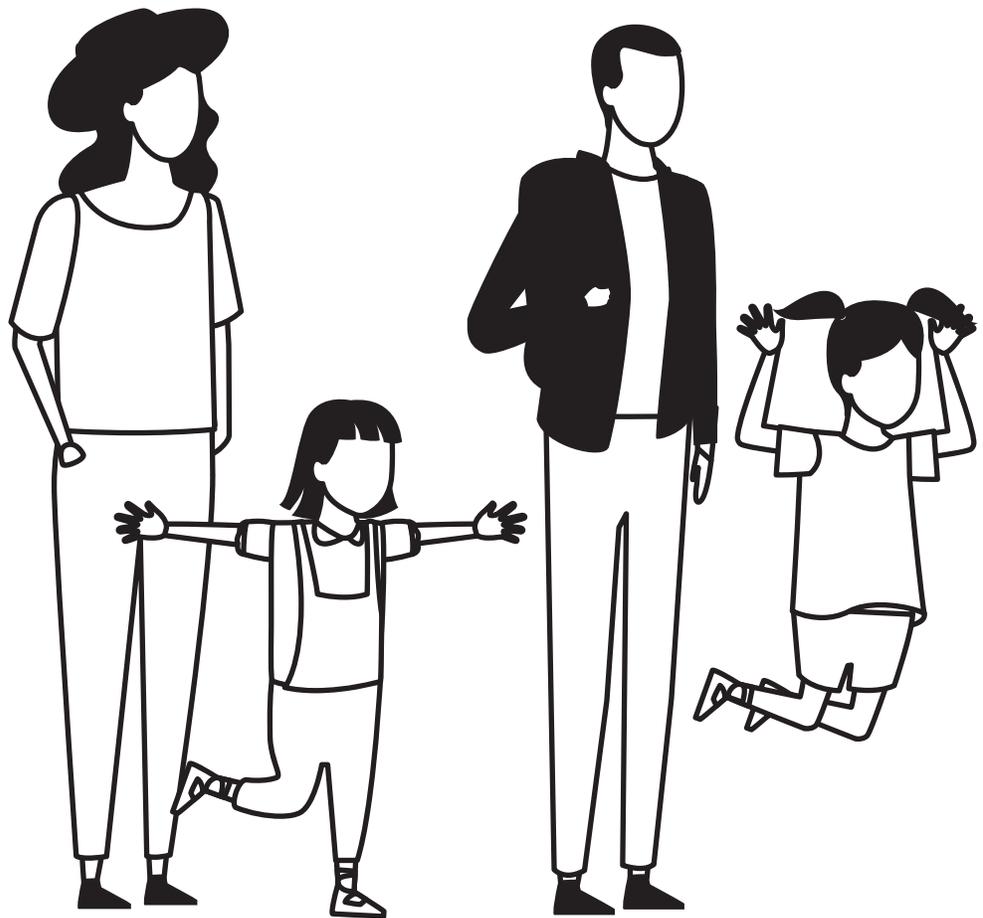
De forma personal, aconsejo al profesorado de cualquier centro que no tenga reparos en acoger a una persona externa en su aula. Un Asistente Personal no es un invasor, ni tiene pretensiones de eclipsar al maestro/a; al contrario, se trata de un recurso de lo más valioso para trabajar con personas TEA. Es bueno para ellos y es bueno para los profesores. La colaboración entre las dos figuras deviene en un beneficio para nuestros alumnos TEA y, como profesionales, este es un punto sobre el que debemos focalizar siempre.

**Maitane y Óscar**  
**Profesores de Educación Primaria**  
**Ana**  
**Profesora Pêdagogía Terapeútica**  
**Colegio Concertado**  
**Salamanca**

---

## Testimonios de familias

---



# Testimonio 1

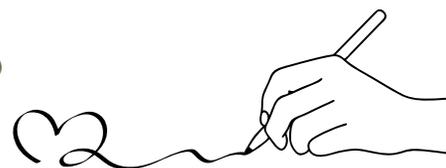
Hace algún tiempo se recordaba en el *curso de Asistente personal en el ámbito educativo*, que existen evidencias científicas que afirman, que el estrés de las madres de personas autistas es similar al que sufren los soldados de combate.

Sin duda, las batallas que libramos los padres cuando nuestros hijos van a un centro educativo son durísimas, porque sabemos, en nuestro caso también como docentes, que pueden necesitar mucho apoyo y nosotros, desde fuera, no podemos ayudarlos. Por eso, cuando a los pocos meses de empezar Eduardo el colegio, la directora permitió que lo acompañara un asistente personal, cambió su vida y la nuestra, la de su familia.

Muchos años después (¡casi catorce!) de recibir los primeros informes de su tutora: “se pasa el día dibujando”; “no hace caso”; “no se entera”; “no quiere jugar con nadie...”, gracias a la ayuda imprescindible de sus asistentes personales, el curso pasado, acabó Secundaria en un centro ordinario, y actualmente está estudiando un ciclo. Por otra parte, a nosotros, el saber que también dispone de un ángel de la guarda, nos da mucha tranquilidad. Y esta es, a veces, el único lujo emocional que podemos permitirnos para recuperar fuerzas.

Pero somos conscientes de ser unos privilegiados, por ello pensamos que todos merecen disfrutar de esta *tregua*.

**María Jesús**  
**madre de Eduardo**



## Testimonio 2

Aún recuerdo ese nudo que se me ponía en el estómago al pensar que estaba llegando el momento en el que mi hijo tenía que comenzar a ir al colegio. ¡Cómo apretaba! Me sentía insegura, indefensa y ansiosa. Para mí, dejar a mi hijo de tres años en el colegio era como mandarle a un viaje al extranjero sin conocer el idioma ni las costumbres locales, completamente a ciegas. Me hacía un millón de preguntas: ¿Qué pasará? ¿Se sentirá bien? ¿Llorará mucho? ¿Le entenderán cuando tenga sed y quiera agua? ¿Jugará con los demás niños? Eran muchas las incertidumbres y miedos.

Necesitaba una guía de viaje, una intérprete; y en ese momento fue cuando conocimos a Teresa, que se convirtió en esa persona que organiza y planifica tu viaje de acuerdo con tus necesidades para que puedas disfrutarlo. Y me dio calma y tranquilidad. Porque sabía que iban a surgir dificultades pero también sabía que contaría con el apoyo necesario para ir las solventando.

Y es que, en mi opinión, la labor del asistente es esa, la de hacer de intérprete del mundo para neurotipos diferentes.



Se trata, utilizando un símil informático que escuché hace mucho y me encantó, de generar programas compatibles para formas de procesamiento diferentes. De manera que consigamos que un MAC (autista) y un Windows (neurotípico) puedan funcionar juntos respetando sus características y peculiaridades. De manera que consigamos cambiar poco a poco esa mirada que en los colegios siempre está puesta en las limitaciones y empecemos a fijarnos también en las posibilidades. Y pasemos de poner el foco en qué tiene que hacer ese alumno/a para adaptarse, a qué puedo hacer yo (desde donde me encuentre, sea tutor o conserje o padre de otro alumno, da igual) para entenderle.

Ojalá poco a poco lo vayamos consiguiendo.



**Catalina**  
madre de Diego

## Testimonio 3

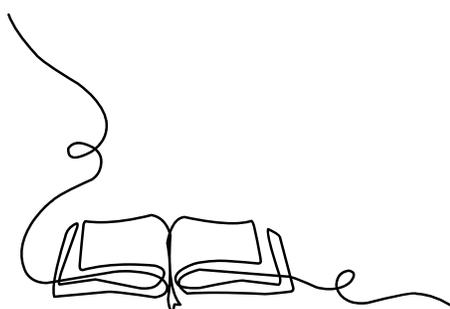
ASISTENTE PERSONAL. ¿Qué es para mí?  
¿Qué ha supuesto?

Lo primero que me gustaría dejar claro es lo que NO es el Asistente personal.

Querría dejar claro para los directores y profesionales de los centros educativos, que el asistente no es una figura que llegue al centro a cuestionar su trabajo o a "espiar cómo desarrollan su labor docente".

De la misma manera que nadie cuestiona que un/a alumno/a con discapacidad física lleve los apoyos correspondientes (ej. silla de ruedas, muletas, bastón, "lazarillo", etc.), el asistente es el apoyo que nuestros hijos autistas necesitan y no se debe mirar con reticencia, como le sucedió a nuestro asistente inicialmente.

El asistente personal para mi hija ha supuesto "el salto de calidad", el "pequeño empujón" que necesitaba para poder superar los problemas que le impedían avanzar y finalizar los estudios que estaba cursando.



Desde el punto de vista académico ha supuesto:

- Apoyo en el aula para superar el estrés que le suponía no llegar a copiar los apuntes y seguir ciertas explicaciones. Esto le generaba tal ansiedad que se mordía las uñas, se hacía heridas en los dedos y la cara, contestaba mal (lo cual afectaba a su imagen) y empezaba a no querer asistir al centro.
- Apoyo para entender los errores que cometía una y otra vez y que, a pesar de las explicaciones de los profesores no conseguía corregir.
- Apoyo a la familia al transmitir información necesaria y los contenidos que se veían en el aula para poder ayudar en el estudio y la preparación de trabajos.
- Apoyo incluso para el docente porque, con el apoyo del asistente, no han tenido que repetir tantas explicaciones y no se han generado situaciones de estrés en clase.



Desde un punto de vista social:

- Nueva visión por parte de los compañeros:

La presencia del asistente en el aula ha hecho ver a los compañeros, que se trata de una persona con necesidad de apoyo y les ha servido para entender mejor la situación de su compañera.

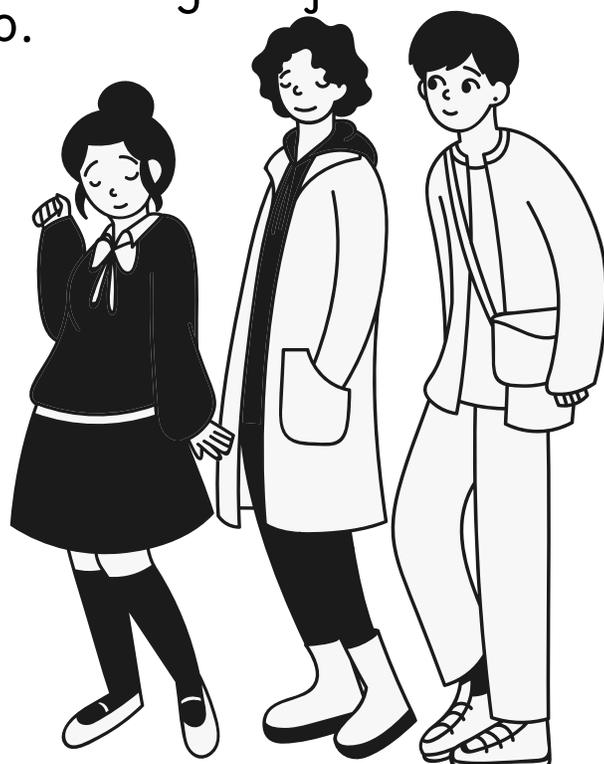
La asistente ha ejercido de intermediaria entre los compañeros y ella.

- Mi hija:

Sentía que no estaba sola. De hecho en los recreos, tenía alguien con quien compartir.

Su mera presencia junto a ella, le ha proporcionado tranquilidad, seguridad y confianza. Su actitud e imagen frente a los compañeros ha mejorado.

**Pilar**  
madre de Ana



## Testimonio 4

Mi hijo contaba con asistencia personal tanto de Noelia, su terapeuta, como de Alicia en muchos ámbitos de la vida diaria.

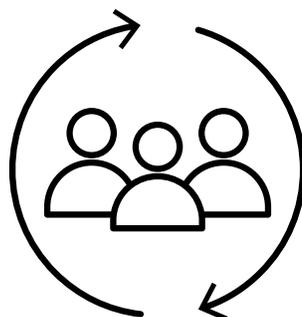
Pero, se daba la paradoja que en el entorno natural más importante para cualquier niño, el colegio, no podía pasar ninguna de sus asistentes personales.

Desde que la asistente personal, Noelia, va con Jorge al centro educativo se ha producido un cambio muy significativo en la estancia inclusiva de Jorge en su colegio.

Poniendo de manifiesto sus fortalezas, minimizando sus debilidades, controlando su conducta, sus desórdenes sensoriales; siendo de gran ayuda y aprendizaje para docentes y demás profesionales.

Cabe destacar la coordinación efectiva entre colegio, familia, terapias externas y actividades deportivas, redundando en un abordaje integral para mi hijo.

Jorge es mucho más feliz en el colegio, está muy integrado con sus compañeros, aprovecha sus clases. Antes el colegio pasaba por Jorge, pero Jorge no pasaba por él, en muchas ocasiones estaba por estar.



Para el colegio, y así lo manifiesta toda la comunidad educativa, es de gran ayuda para entender, conocer, ayudar e incluir a Jorge en el colegio.

Para nuestra familia se ha convertido en una figura indispensable para la inclusión de Jorge en un colegio ordinario.



**Isabel**  
**madre de Jorge**

## Testimonio 5

Han sido muchos los años dedicándome a la docencia y viviendo experiencias maravillosas que han marcado mi vida. Aunque también surgieron retos en el camino y contratiempos de los que he aprendido.

Siempre viví la docencia no solamente cómo un dar, sino también cómo un recibir. Hoy llevo en mi haber una gran lección. Ser capaz de reconocer el propio valor de la persona actuando cómo facilitador y acompañante para encontrar su mejor versión.

Durante esa búsqueda incansable, hubo un cruce de caminos con la asociación AIPA.

AIPA fue mi guía. Me contagiaron la ilusión y la fuerza y lo más importante, gracias a su trabajo y compromiso hoy mi hijo cuenta con asistente personal en el ámbito educativo en un colegio público de Salamanca cambiando nuestras vidas por completo.

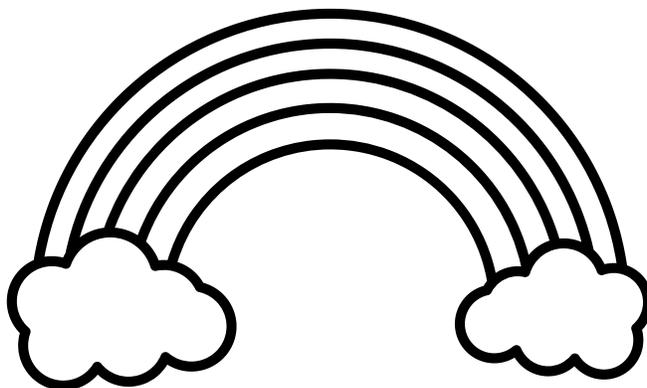
La labor del asistente personal es asegurarse que mi hijo Daniel está en el cole incluido en el grupo siendo facilitadora de la comunicación e integrando las herramientas necesarias para el buen desarrollo personal y en competencia curricular.

Su presencia hace que mi hijo se sienta seguro, más tranquilo y feliz de acudir a su centro escolar.

Es un puente entre el colegio y la familia que potencia siempre su labor a través de la intervención en el ámbito natural.

No puedo estar más agradecida a la labor que realiza AIPA porque el futuro de nuestro hijo se dibuja lleno de color. Algún día, éste pequeño gusanito, saldrá de su capullo de seda y se convertirá en una maravillosa mariposa que alzaré el vuelo de forma autónoma.

Nunca dejéis de creer en ellos ... en vosotros ... Ser magia y luz para la infancia dentro de un mundo tan complejo.



**Monserrat**  
**madre de Daniel**

## Testimonio 6

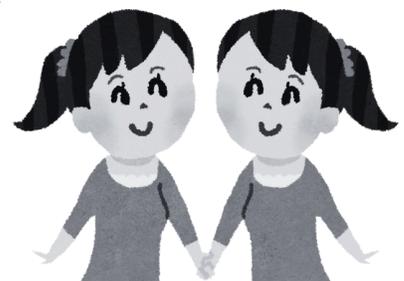
Soy madre de dos niñas gemelas de 11 años diagnosticadas de Autismo.

Cuando tenían 2 años, mi marido y yo, solicitamos a la guardería que pasase Teresa, su psicóloga, con ellas para hacer intervención en entorno natural.

Optamos por este tipo de intervención después de saber qué tenía gran evidencia científica y reflexionar sobre la necesidad de que nuestras hijas aprendieran a superar dificultades en su vida diaria. Consideramos que sería difícil abordar en entorno clínico muchos aspectos que se producían en otros ámbitos.

De igual forma, posteriormente buscamos un colegio que nos permitiese seguir este tipo de intervención. Los/as directores/as de los colegios públicos no podían autorizarlo por lo que finalmente fue posible en un centro educativo concertado.

Fue a través del tiempo cuando comprendí que ese modelo de intervención era un apoyo activo a la persona que conectaba con la figura del asistente personal reconocida en la ley y que en su artículo 19 establece como objetivo permitir a la persona el acceso a la educación y el trabajo.





También comprendí que esta figura para las personas en el espectro del autismo no tenía por qué ser únicamente un acompañante, sino que según las necesidades de la persona podría tener especialización en aquellos aspectos que necesitase; y de esta forma los objetivos sobre la persona de dicha ley "vida independiente, inclusión y autodeterminación" tendrían la oportunidad de alcanzarse.

Desde el principio las expectativas que teníamos sobre este modelo de intervención fueron superadas con creces. Únicamente pasamos a valorarlo de otra forma: como modelo de acompañamiento activo.

Nuestra visión sobre el autismo y sobre nuestras hijas también ha evolucionado. Personalmente dediqué muchas horas a formarme, siempre he considerado que esto me ayudaría a comprender mejor a mis hijas y todas las personas con su diagnóstico, a que nuestra vida fuese lo mejor posible poniendo en práctica las estrategias que aprendía y a buscar caminos en la vida donde tuvieran las mejores oportunidades de futuro.

Años después, cambiar de centro se convirtió en una ardua tarea porque la figura no era realmente conocida y comprendida, pero afortunadamente encontramos un centro con fuertes valores sobre la inclusión educativa, que vio una oportunidad en la experiencia.

Este centro educativo completó en la práctica mi visión de cómo debe ser esta experiencia para una persona en el espectro del autismo. Si la comunidad educativa quiere comprender al alumno/a, potenciar su mejor desarrollo personal y académico y llevar a cabo una verdadera inclusión y para ello desea trabajar/colaborar con el asistente personal, nos encontraremos en el mejor escenario para el/la alumno/a. Y esto revertirá no sólo en el desarrollo de la persona, sino en su bienestar emocional.

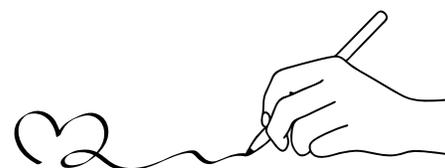
Para una persona con autismo no basta tener un asistente personal si en su entorno educativo sólo tiene barreras que le impiden ser uno más y no se acepta y colabora con el asistente personal, que lo que pretende es a través de su trabajo hacer un apoyo activo a la persona y a su entorno.





Mientras buscaba el camino vital para mis hijas sucedió que en 2021 una mamá amiga, Isabel, me planteó la necesidad de su hijo de tener asistente personal en un centro educativo público. A la vez que unos padres, Jesús y María Jesús, que vivían en otra comunidad y planeaban venir a establecerse en Salamanca, me plantearon la posibilidad de crear una asociación con el objetivo fundamental de dar formación a personal docente y familia como ya se hacía en la asociación a la que ellos pertenecían. Y de ahí surgió AIPA Asociación para la Inclusión de las Personas con Autismo, porque un grupo de padres/madres amigos decidimos que teníamos que luchar por este derecho que ya se establecía en la ley de asistencia personal y a la vez ofrecer formación gratuita y de calidad para que exista un mayor conocimiento y sensibilidad sobre autismo.

Es muy importante que los padres luchemos porque los derechos se conquisten y que las posibilidades existan para todos. Si una iniciativa no es necesaria para nuestro/a hijo/a en un determinado momento, deberíamos apoyarla para otros/as, porque conocemos mejor que nadie las dificultades que enfrentamos.





Para presentar la iniciativa a la administración, pedí a nuestra asistente personal, Teresa, que definiera sus funciones en el ámbito educativo, porque realmente, en ningún sitio estaban definidas y lo que quería plantear en la propuesta es por qué para el autismo era tan necesario y nuestra propia visión de lo que debía cumplir la figura. En definitiva, ella, desde su conocimiento sobre el autismo, desde su práctica en intervención en entorno natural y desde su visión personal había creado lo que yo entendía como un buen modelo de apoyo activo a la persona.

He relatado sin mucha profundidad una trayectoria de años, sin hablar de emociones y retos, sin hablar de lo que han supuesto para mí muchas personas.

Por supuesto, siento un gran agradecimiento hacia todas las personas que permitieron que mis hijas tuvieran asistente personal en el ámbito educativo. Empezando por el director del colegio que nos dio la primera oportunidad y el director donde actualmente vivimos una verdadera inclusión. Si ellos no hubieran posibilitado la experiencia, nada de lo que está sucediendo habría tenido lugar.

Además, debo agradecer de forma muy especial, a los/as profesores/as que han cambiado la vida de mis hijas, las personas que desde Servicios sociales y desde la Dirección Provincial de Educación de Salamanca nos han apoyado en la iniciativa planteada por AIPA, aquellas que me acompañan en la Asociación para juntas conseguir los retos, el apoyo del Ayuntamiento para realizar la primera formación de asistente personal en ámbito educativo para Autismo

... y por último y con suma importancia, a las terapeutas de mis hijas, este camino que emprendimos con nuestra psicóloga como referente, lo hemos realizado también con María Eugenia, nuestra logopeda y María Luisa, nuestra terapeuta ocupacional, que han realizado y realizan asistencia personal con mis hijas en todos los ámbitos de su vida. Sinceramente, las quiero muchísimo, porque aunque tenga una familia extraordinaria y amigos/as maravillos/as, realmente tenerlas ha hecho que tenga esperanza y confianza en el futuro, que yo personalmente tenga el mejor de los apoyos, no sólo mis hijas y así mantener una actitud positiva y proactiva. Sin lugar a dudas, han cambiado la vida de mis hijas, en todos sus logros está la huella de ellas.

Yo deseo para mis hijas y para cualquier persona, autista o no, un mundo donde puedan ser ellas mismas, se las valore y tengan oportunidades. Un mundo donde no se piense que una persona con autismo es muy funcional porque no se le nota. Quiero que abandonemos las ideas de si se les nota o no, que nadie sufra queriendo enmascarar sus características.



Quiero educarlas como a cualquier hijo/a para que a través de la comprensión de las emociones propias y ajenas, los valores éticos, la bondad y la empatía, puedan relacionarse de la mejor forma y ser su mejor versión como persona. Y para ello, ser la primera que esté ahí para apoyarlas y promover una verdadera inclusión.



**Antonia**  
madre de Laura y Sofía